

ENCUENTROS

«Jornadas sobre Comunismo Británico y Compromiso»*

Sheryl Bernardette Buckley

University of London

El 9 de junio de 2016 en el Labour History Archive and Study Centre del People's History Museum de Manchester, un grupo de investigadores, simpatizantes y antiguos miembros del partido se reunieron para analizar el concepto de compromiso dentro del Partido Comunista de Gran Bretaña (CPGB). El encuentro, «Jornadas sobre Comunismo Británico y Compromiso», forma parte de un proyecto de investigación más amplio, «Guerras de posiciones: el comunismo y la sociedad civil» financiado por el Arts and Humanities Research Council (AHRC) y dirigido por Ben Harker, de la Universidad de Manchester.

El CPGB, constituido en 1920, tuvo en su punto álgido aproximadamente 56.000 miembros y dos diputados en el Parlamento; además, a un nivel menos cuantificable y más personal, trascendió y afectó a muchos ámbitos de la vida británica. Como cabe esperar, fue en el ámbito del trabajo en donde estuvo más presente. Sus cuadros industriales, por los que tuvo más fama y fue más temido, tuvieron una intervención numérica importante en el corazón de los sindicatos mientras que sus intelectuales se encontraban en numerosas profesiones y



La sufragista Charlotte Despard (1844-1939) durante un mitin comunista en Trafalgar Square en junio de 1933 (Foto: Hulton Archive)

en muchas de las publicaciones del partido. No fue hasta finales de los 70 y ya metidos en los 80 que estos dos elementos distintos del CPGB entraron en inevitable y abierto conflicto, representado inicialmente por los órganos principales del partido, *Morning Star* y *Marxism Today* respectivamente. Esto, unido al cataclismo del derrumamiento del comunismo mundial, aseguró

* «British Communism and Commitment Day School», Manchester, 9 de junio de 2016. Traducción de Antonia Tato Fontañá

que el gran abismo abierto entre los dos sectores llevara al fin del partido en 1991. Antes de este final hubo una rica historia, documentada por un volumen importante de diarios, actas y publicaciones oficiales; todo lo cual ha dado lugar a un inmenso interés en el CPGB por parte de historiadores y antiguos militantes. Es en el Labour History Archive and Study Centre en el People's History Museum de Manchester en donde muchos de estos documentos pueden ser localizados.

El objetivo de la conferencia de junio tenía dos vertientes: por supuesto, su intención era fomentar el debate sobre un partido político que fue una presencia permanente dentro de la política británica, pero también una oportunidad de recibir nuevos materiales de archivo para el museo, ahora a disposición de los investigadores. Los asistentes a la conferencia tuvieron la oportunidad de saber de estos materiales a través del propio archivero del proyecto, James Darby y se les ofreció una visita guiada por el archivo. Los documentos que están ahora disponibles son de gran importancia para cualquiera que esté interesado en el CPGB, en especial para aquellos que lo están en las etapas intermedia y final del partido. Un conjunto importante lo forman los documentos del fallecido Monty Johnstone, figura crucial en la facción eurocomunista del partido y miembro del Comité Ejecutivo del mismo. A los papeles de Johnstone se le unen los del extinto Paul Olive, también fundamental en la facción eurocomunista y antiguo editor y escritor en órganos del partido tales como *Comment*, *Marxism Today* y *Morning Star*. El último legado que la conferencia celebró pertenecía a John Attfield, historiador y antiguo secretario del Grupo de Historia del partido, al que los asistentes estuvieron encantados de recibir en persona. La asistencia de Attfield permitió a todos beneficiarse de su expe-

riencia como historiador pero también de su memoria personal sobre su compromiso con el CPGB, oportunidad que no suele ser frecuente.

La presencia de Attfield fue debidamente complementada por la considerada organización del programa de la conferencia; en la mesa redonda se le unió Frances King, historiador, antiguo miembro del partido y editor de *Socialist History*. También participó en esta sesión Geoff Andrews, historiador y autor de trabajos que incluyen *Endgames and New Times: The Final Years of British Communism 1964-1991* (2004); el segmento final de la serie de trabajos de varios historiadores que documentan la historia del partido formó parte de esta sesión. El moderador de la mesa fue Kevin Morgan, renombrado historiador del CPGB y editor de destacadas publicaciones relacionadas con el tema. Programada al final de las Jornadas, la mesa redonda estaba diseñada como una puesta en común de todos los debates que habían tenido lugar sobre el concepto de compromiso dentro del CPGB y salpicada por las memorias y recuerdos de algunos de los participantes de su propio paso por el CPGB. La capacidad del encuentro para compartir con los asistentes la experiencia de haber estado en el partido fue también enriquecida por la participación de Jane Bernal, la hija de Margot Heinemann. El trabajo de Bernal resucitó la memoria histórica de Heinemann a través de sus escritos, en especial los que trataban sobre los mineros, por medio de un relato de primera mano, muy personal, de su vinculación con el CPGB.

El punto esencial del encuentro era establecer contacto con el concepto de compromiso dentro del partido, un concepto convertido en interesante por el cataclismo final del partido y también por su significativo declive después de los acontecimientos de 1956. Incluso a un nivel más logísti-

co, las bien documentadas expectativas del partido de un nivel de compromiso riguroso y exigente a todos los niveles jerárquicos aseguraron que la agenda de la conferencia fuera relevante para cualquiera con interés en el CPGB y en la extrema izquierda británica en general. Una de las conclusiones del tema de las Jornadas fue que muchas de las ponencias presentadas consideraban que el compromiso de un individuo con el CPGB, envuelto en la apreciación de que tener un carnet del partido afectaba áreas de la vida de la persona, a menudo pudo ser problemático. La ponencia de Aiden Byrne, «Lewis Jones: la lucha por el compromiso» expuso cómo las dos novelas de Jones, *Cwmardy* (1937) y *We live* (1939) podrían ser percibidas como el intento del autor de ofrecer una crítica de las expectativas del CPGB con respecto a sus miembros y la clara presión que esto ejercía en los individuos. Continuando el programa bien diseñado de la conferencia, los participantes disfrutaron de la intervención de Matthew Taunton, *Communism by the Letter: Doris Lessing and Commitment*, que profundizó en la compleja relación entre la línea del partido y la conciencia individual de Lessing. El trabajo de Glyn Salton-Cox, *Sylvia Townsend Warner and Valentine Ackland's Queer Commitment*, trató las dificultades de la combinación aparentemente incompatible, pero satisfactoria, de una relación lesbica y la afiliación al CPGB.

Invariablemente, cualquier grupo político que combina el potencial de ser percibido como subversivo con un exigente programa personal a sus miembros perderá algunos de sus activistas. Por supuesto, esto se refleja objetivamente en las cifras de afiliación al partido, pero el encuentro también permitió que esto se personalizara gracias al examen de una selección de autobiografías de ex comunistas. La de Lewis Young, «Douglas Hyde y el Dios que fracasó: un

viaje de activista comunista a teórico católico anticomunista», analizó la de Hyde, *I Believed: The Autobiography of a former British Communist*, a menudo utilizada por los enemigos del partido durante el apogeo de la Guerra Fría para denunciarlo como una fuerza subversiva, subordinada al comunismo soviético y a su tiranía. Como Young argumentó, la opción de Hyde de romper con su comunismo era mucho más compleja de lo que a menudo se reconoció y estaba englobada dentro de sus propias creencias religiosas y de su creciente compromiso con la iglesia católica, de credo incompatible con su afiliación política. Don Watson también analizó «Yo Creo», pero la situó dentro del contexto de otros cinco ex comunistas, cuyas memorias fueron publicadas durante el período de 1948 a 1953: *Reason in Revolt* de Fred Copeman; *Lost Illusion* de Freda Utley; *Truth Will Out* de Charlotte Haldane; *Generation in Revolt* de Margaret McCarthy; y *The Communist Technique in Britain* de Bob Darke. Trabajando a través de estos textos y apreciando a la persona detrás de ellos, Watson demostró que estas obras ofrecen una rica aportación a la memoria comunista.

Así como el concepto de compromiso fue fundamental en la vida de muchos comunistas de forma individual, también fue posible debatirlo desde un punto de vista más colectivo. Como muchos lectores interesados en el CPGB sabrán, uno de los lugares donde fue percibido el partido de forma más potente fue en gran parte de los sindicatos británicos, más habitualmente en los alineados con la industria tradicional, donde muchos comunistas desempeñaron puestos de liderazgo como dirigentes sindicales y a menudo se podían encontrar carnets del partido en los bolsillos de numerosos trabajadores de base. La ponencia de Sheryl Bernadette Buckley, «Comunistas en la minería: ¿funcionarios leales al partido o sindicalistas comprometidos?»

analizó lo que significaba ser un sindicalista comunista en el Sindicato Nacional de Mineros (NUM) examinando si alguna vez estas posiciones entraron en conflicto y, si fue así, cómo lo llevó el partido. En la misma mesa redonda, Geoff Brown, en ‘John Tocher, los límites del compromiso’, analizó cómo uno de los bastiones cruciales en las intervenciones del partido dentro del sindicato Amalgamated Engineering and Electrical Union (AEU), John Tocher, anuló su compromiso con el partido en su renuncia en 1976. Como Brown dijo, Tocher explicó su decisión atribuyéndola a «razones personales», una estrategia que Brown vio como un acto final de lealtad con el fin de minimizar el daño a la reputación de un partido con el que Tocher se había ido desilusionando cada vez más.

Las Jornadas recordaron a los asistentes que, más que una organización dogmática y rígida, el CPGB se componía de individuos, todos ellos tratando de situar sus propias identidades personales dentro de la exigente estructura de la vida de partido. Es tentador referirse a estos individuos como «comunistas». No cabe duda de que esto era cierto, y hay pocos indicios de que la mayoría de los miembros del partido intentara ocultar a los ‘de fuera’ su afiliación

política y su compromiso, incluso en casos donde esto les provocó la hostilidad de los otros o donde su pertenencia al partido les hizo cuestionárselo en relación con otros ámbitos de su vida. Para algunos activistas, como las Jornadas mostraron, su compromiso con el comunismo se desgastó y el intento de racionalizar sus experiencias a través de sus publicaciones se convirtió en una herramienta con la que criticar al partido al que una vez habían pertenecido. Para otros, su compromiso con el partido nunca flaqueó, y fueron capaces de combinar esto con sus otras identidades. Este encuentro permitió que estos retos y ejemplos fuesen debatidos dentro del contexto de un nuevo material de archivo y de recuerdos de primera mano de lo que ser miembro del CPGB había implicado. El proyecto del que este evento forma parte, *Wars of Position: Communism and Civil Society*, de Harker, es una contribución inmensamente importante y significativa a lo que ya sabemos del CPGB. Para aquellos que no pudieron asistir, hay una oportunidad de involucrarse con el proyecto a través de su próximo evento, *Wars of Position: Communism and Civil Society*, que se celebrará en Manchester, del 8 al 10 de junio de 2017.